



Youcef Krache nació en 1987 en Constantine, Argelia, aunque vive y trabaja en Argel. Fotógrafo autodidacta, obtuvo el título de la Escuela Nacional Superior de Turismo. Sus fotografías suelen mostrarnos espacios, paisajes y personajes urbanos. Ha expuesto su trabajo en Argel, Túnez, en la Bienal de Dakar OFF, en los Rencontres Internationales de Bamako, en París, Berlín y en el Sáhara Occidental. También ha trabajado como director de fotografía en películas para los directores argelinos Djamil Beloucif y Abdelghani Raoui.

_ Vitrines

La serie propuesta, titulada Vitrines, contiene una selección de fotografías que muestran un entorno particular, el retrato de tres elementos: los autobuses, las personas que los ocupan y la ciudad de Argel que se refleja en estas ventanas.

Este dispositivo cristaliza corporeidades fugaces y, a priori, triviales. Sin embargo, una vez captadas, una dilatación del tiempo se combina con una agudeza brutal para restituir la complejidad de la más mínima de estas posturas.

Se superpone a este primer efecto, un segundo, el de resaltar la mirada de los viajeros y lo que ellos están viendo; El plano y el contra-plano se dan las manos en una sola superficie, la flecha y la diana se tutean antes de que la primera alcance la segunda.

Entre los pasajeros que miran y el punto donde se fijan sus miradas, elementos presentes en el encuadre, se desliza un eco lejano: la espera, la temporalidad inherente al viaje inmóvil y a una pérdida buscada. Las formas, los volúmenes, los cuerpos desde entonces son los testigos de esta deambulación.



Fethi Sahraoui nació en 1993 en la ciudad de Hassi R'Mel, situada al sur de Argelia, y fue criado por su abuela. Fethi es un fotógrafo social y documental autodidacta, así como estudiante de inglés. Actualmente está realizando una Máster en 'Civilización estadounidense' en la universidad de su ciudad, Mascara. Su pasión por la fotografía provino de su interés por las artes visuales, especialmente el cine. A la edad de 18 años, compró su primera cámara y comenzó a deambular y a hacerse preguntas; hoy su búsqueda es documentar Argelia.

_ The cult of souls

De niño, crecí visitando celebraciones rurales con miembros de mi familia, y cuando comencé la fotografía, fue uno de los primeros temas que intenté documentar, pero fue solo el año pasado cuando encontré una especie de idea concreta, una celebración es mi circo imaginario, mi alternativa.

Las celebraciones rurales son festivales de temporada organizados por la población local de diferentes regiones de Argelia para celebrar a los santos musulmanes. El nombre local para una celebración rural es 'Waâda', que puede derivar de la palabra 'promesa', una promesa dada por los aldeanos locales de celebrar cada año el espíritu de sus santos devotos, que suelen coincidir con la temporada de vendimia, en otoño.

Las celebraciones rurales son un fenómeno social que se estableció para conseguir la gracia y la bendición de Dios con la esperanza de una temporada de cosecha más beneficiosa. A lo largo del tiempo se ha convertido en todo un sistema de diversión que llena la falta de lugares dedicados para eso. Allí puedes encontrar lo que es alegre, extraño y triste en un mismo tiempo y lugar, que es el circo de la vida.



Abdo Shanan nació en 1982 en Orán, Argelia, de padre sudanés y madre argelina. Abdo estudió Ingeniería de Telecomunicaciones en la Universidad de Sirte, Libia hasta 2006. En 2012, realizó unas prácticas en Magnum Photos Paris, lo que le dio la oportunidad de reflexionar sobre su visión fotográfica y crear su primera historia para la revista 'Rukh'. Sus fotografías han sido publicadas por varias revistas impresas y en línea, así como por periódicos. En 2015 recibió una nominación para el Magnum Foundation Emergency Fund y en 2016 su serie 'Diary:Exile' fue seleccionada por Addis Fotofest, así como fue seleccionada para el Premio CAP 2017.

_ Diary:Exile

El camino es largo y la carga pesada. Me encuentro luchando contra el mainstream, luchando contra las ideas y finalmente luchando contra la gente que me rodea. Negarse a desaparecer en un canto de sueños rotos o fusionarse con los grises. El exilio se ha convertido en un baluarte contra los prefabricados. La realidad, un escudo que protegerá mi ser. Un exilio rodeado por la soledad, la decepción y los temores del paso del tiempo, envejeciendo, sin lograr nada más que una versión rota de mí mismo. Un alma luchadora y una mente dubitativa chocando entre sí a cada paso del camino.

El país ha cambiado, o quizás es diferente de la imagen que he creado mientras estaba fuera, para compensar esa falta de sentimientos de hogar mientras crecía. La realidad puede golpearte duro, y puedes aceptarlo y cambia, o rechazarlo, pensando que existe otra manera, donde puedes crear tu propio camino lejos de roles e identidades predefinidas.